
COMUNICACION
SERIE B
TESIS DE
1.929
EL
CÍRCULO
DE
PRAGA
A B C D
E F G H
I J K L
M N O P
Q R S T

Edición y título original: *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* (Prague, 1929).

Traducción y bibliografía: María Inés Chamorro.

NOTA SOBRE LA TRADUCCION

Las Tesis de 1929 publicadas originalmente en francés, un francés, como ha dicho el traductor de la edición italiana, no muy cartesiano. En ocasiones son de una gran precisión; en otras, por el contrario, resultan de cierta ambigüedad. La presente traducción procura ser fiel al texto original, incluso en las incorrecciones sintácticas y las dificultades de expresión que pudiera haber. Y en ningún momento se ha tratado de interpretar o corregir.



Plaza Mayor, 30. MADRID-12

Depósito legal: M. 25.163-1970.

Talleres Gráficos Montaña - Amor Hermoso, 89. MADRID-19

CIRCULO LINGÜISTICO DE PRAGA

Tesis de 1929

INTRODUCCION

El Círculo Lingüístico de Praga fue fundado en 1926 por iniciativa de Vilém Mathesius, con la finalidad de reunirse y presentar comunicaciones para su discusión. Intervinieron numerosos lingüístas, entre los que se encontraban: B. Havránek, J. Mukarovsky, B. Trnka, J. Vachek y M. Weingart. Pero también otros no checos, como el holandés A. W. de Groot, el alemán K. Bühler, el yugoeslavo A. Belic, el inglés D. Jones, los franceses L. Bruo, L. Ternière, J. Vendryes, E. Benveniste y A. Martinet. Mas la aportación más significativa fue la de tres lingüistas rusos: S. Karcevskij, R. Jakobson y N. S. Troubetzkoy. Su primera actuación pública fue en el Congreso Internacional de La Haya el año 1928, pero es al año siguiente cuando en el primer Congreso de Filólogos Eslavos van a presentar las nuevas tesis que se convertirán en la base del desarrollo de la lingüística y la moderna crítica literaria.

Las Tesis de 1929 aparecieron en francés en el primer volumen de «Travaux du Cercle Linguistique de Prague» (Prague, 1929) y fueron

redactadas colectivamente. En una carta de R. Jakobson a «Change» (París, 1969) explica el lingüísta ruso su génesis: «Los primeros esbozos de todas estas tesis fueron hechos por autores individuales, pero inmediatamente se sometieron a revisión por un comité especial del Círculo de Praga, compuesto por Mathesius, Trnka, Havránek, Mukarovsky y yo mismo. El esbozo de las tesis 2 *b* y 2 *c* fue preparado por Mathesius, la 3 *b* por Havránek, la 3 *c* por Mukarovsky y R. Jakobson (excepción de 2 *a* ítem 4, que es el resumen de una hoja enviada por Troubetzkoy). La 6 fue preparada sobre la base del material de Bogatyrev y Savickij. La 4 se basa en las sugerencias de Durnovo. La 3 *a*, en una discusión colectiva del comité que yo resumí. El papel principal en la preparación de la tesis 9 pertenece a Havránek y Mathesius, y en la de la 5 a Troubetzkoy y R. Jakobson».

El Círculo continuó trabajando y publicando sus trabajos (el último volumen, VIII, corresponde a 1939). La ocupación nazi redujo su actividad, que, al decir de Mukarovsky, era casi clandestina, y, finalmente, desapareció con la creación de la nueva Academia. Su actividad debe comprenderse en el horizonte que habían abierto los formalistas rusos (1), que va a cultivar el «Círculo de Copenhague», etc., en general, como una actividad es-

---

(1) Ver en esta misma serie los textos de los formalistas rusos: «Formalismo y vanguardia», *Comunicación*, serie B, Madrid, 1970.

pecializada pero polivalente: lingüística, estética y teoría de la literatura.

Las Tesis de 1929 se han convertido en un punto de partida clásico en esta actividad. Sus planteamientos vienen a desarrollar muchas de las propuestas que habían defendido los formalistas rusos, pero insertándolas en una metodología científica más amplia. La culminación del camino que las Tesis inician se encuentra en los problemas que actualmente debate la lingüística estructural, debate sobre el que el presente texto, con su afirmación de la diacronía y la sincronía, su distancia respecto a la lingüística saussuriana, etcétera, tiene mucho que decir.

¿Es, pues, un interés puramente histórico o especializado el de estas Tesis? Creemos que no. Pensamos que, si bien el interés histórico especializado es grande, no es el único, y que su actualidad es más general y amplia. Mas, por lo pronto, se inserta en el terreno de una especialización —la lingüística—, y no debemos despreciar este hecho, pues tal especialización lingüística también está adquiriendo un alcance verdaderamente sorprendente, dado el nivel de formalización de sus investigaciones y exposiciones y los temas particularísimos que toca. Justo es que nos preguntemos por la razón de este acontecimiento. Dejando a un lado lo que de moda pudiera existir —que entre nosotros es, desgraciadamente, más de lo que cabría esperar y sería adecuado— puede afirmarse de un modo general que las razones para el interés que la lingüística sus-

cita se encuentran en su evolución: entre todas las ciencias contemporáneas (humanas) es la que más rápidamente ha alcanzado un estatuto científico riguroso partiendo de una situación de empirismo elemental. Esta capacidad evolutiva la ha convertido en una ciencia modelo y ha producido, muchas veces, extrapolaciones inadecuadas, traslados de metodología y problemas de la lingüística a otros campos de conocimiento que sólo mediante una profunda coerción podían admitirlos.

Ahora bien, esta dinámica no es caprichosa y arbitraria. Su base es la buscada especificidad de la ciencia, la delimitación de un objeto y, consecuentemente, una metodología que evite la confusión o las interpretaciones mecanicistas a partir de niveles extraños a la ciencia misma. En una situación cultural como la nuestra, las exigencias de especificidad del Círculo son ejemplares, cuando la crítica literaria busca y analiza todos los elementos de la obra salvo los literarios, cuando se empecina —en el otro extremo— en el más acentuado formalismo (y estamos pensando en una hipotética crítica solvente que haya abandonado el cultivado campo de la retórica y el formalismo), los planteamientos del Círculo son el primer paso para la constitución de una teoría literaria autónoma.

Esta exigencia abre el debate en dos direcciones complementarias: ¿la autonomía significa aislamiento y autosuficiencia? En caso negativo, ¿cuáles son las relaciones que mantiene con lo

que ella no es? En una palabra: ¿cuál es el alcance de la autonomía científica? Contestar a esta pregunta es responder también a uno de los interrogantes que COMUNICACION tiene planteados. Aquí nos limitaremos a *sugerir* una respuesta, pues la contestación *efectiva* sólo puede alcanzarse en la práctica.

Acostumbrados a hablar de un arte de tendencia, una crítica de tendencia, etc., la palabra autonomía puede parecer disonante cuando no enteramente rechazable. Y lo parecerá más si recordamos que la emplea en numerosas ocasiones la ciencia burguesa para defender la «verdad» y la «neutralidad» científicas. Autonomía querría decir independencia científica, autosuficiencia cultural. Semejante interpretación no es la nuestra, pero tampoco lo es su contrario: la dependencia mediata de niveles extracientíficos (sociales, políticos, económicos, etc.); debemos escapar a la disyuntiva. Ni el culturalismo a ultranza que defiende la primera posición (cuya caricatura sería la erudición, tan típica de nuestro medio), ni el anticulturalismo de la segunda resultan aceptables. Este porque conduce a la esterilidad que sustituye la ciencia por la demagogia y la ideología, aquél porque ignora la realidad histórica (que no habla de una ciencia neutral) y termina en la banalidad de la retórica; con él, la ciencia deja de cumplir su primera función básica: transformar la realidad; es, pues, una mixtificación de la ciencia y de la realidad. Con el anticulturalismo sí se transformaba la

realidad concreta, pero a partir de pautas ideológicas. La conclusión era la misma: mixtificación de la ciencia y la realidad. Una vez más los contrarios se tocan y el círculo resulta vicioso. Es preciso salir del círculo.

Es sorprendente —porque en ello se encierra una de las posibilidades de escapar al círculo vicioso— que la teoría de la cultura de tendencia no se haya situado en su contexto teórico. No faltan textos que lo permitan —quizá sea el más célebre la introducción llamada inédita a la «Contribución a la crítica de la economía política», pero también, entre otros, algunos escritos de Gramsci (especialmente en «Literatura y vida nacional»), etc.—, pero, en general, no es un problema de textos básicos, sino de desarrollo teórico concreto (no sólo programático, como en tales textos), lucha contra el mecanicismo y la filosofía especulativa.

Este desarrollo atraviesa en su camino la crítica, no sólo programática, de alguna de las nociones típicas de la filosofía especulativa, entre otras la noción hegeliana de «identidad de los contrarios» (que ya analizó Della Volpe críticamente en su «Rousseau y Marx»), sustituyéndola por la historicidad concreta de tales momentos, que no son ya idénticos. En ese horizonte, la verdad de un movimiento cultural era el grupo social al que expresaba, la sociedad y la economía eran la verdad de la cultura, olvidando que economía, sociedad y cultura poseen un dominio propio, una dialéctica propia. Pero atravesa-

ba, en segundo término, por la crítica de planteamientos que oponía el mecanicismo a la especulación: frente a la identidad la absoluta distinción, la absoluta diversidad. Si la sociedad no era la verdad de la cultura (esta fórmula, como todas las fórmulas, sólo es una simplificación de la realidad), su contrario tampoco era cierto: tampoco había absoluta distinción. Frente a nociones tan esquemáticas (que olvidaban planteamientos esclarecedores: la determinación en última instancia, el dominio propio de cada actividad, etc.) es necesario examinar las concretas relaciones entre los diversos niveles, es decir, partir de la autonomía científica en el seno de una red de relaciones y tensiones.

Y este examen sólo puede establecer tales relaciones a partir de la autonomía, por exigencias de la especificidad propia de cada ciencia y de su objeto. Lo contrario sería encorsetar la realidad en un esquema, caer en los peores vicios de la dialéctica hegeliana. Proponemos, pues, partir de la realidad concreta y ver cómo ella misma es dialéctica de lo real (compleja, llena de tensiones, matices, etc., que la enriquecen) y no de una dialéctica mental y dogmática. Se trata no de rechazar la ciencia empírica, sino de asumirla.

A diferencia de buena parte de los planteamientos de la lingüística sincrónica y la crítica literaria a ella ligada —que hace furor, retóricamente, en nuestro medio y va en camino de sustituir una retórica (subjetiva y decimonónica)

por otra (pseudocientífica y formalista)—, las Tesis de 1929 no han olvidado nunca esta doble referencia: hacia el interior de esa ciencia, hacia el contexto en que esa ciencia posee sentido. Las tesis sobre el carácter funcional de la lengua, el rechazo de la sincronía como posibilidad exclusiva, la distinción funcional de lengua de comunicación y poética, etc., abren un horizonte más allá de la especialización lingüística, no sólo hacia otras actividades científicas (la estética y la crítica literaria), sino, también, hacia el conocimiento y transformación de la realidad concreta.

COMUNICACION

NOTA

Las tesis aquí presentadas, trabajo colectivo del Círculo Lingüístico de Praga, han sido redactadas como contribución a las debates del Primer Congreso de Filólogos eslavos, celebrado en Praga el mes de octubre de 1929. Son problemas de actualidad, tanto para la lingüística general como para la eslavística.

1.

PROBLEMAS METODOLOGICOS PROVINENTES DE LA CONCEPCION DE LA LENGUA COMO SISTEMA E IMPORTANCIA DE DICHA CONCEPCION PARA LAS LENGUAS ESLAVAS.

(El método sincrónico y sus relaciones con el método diacrónico, comparación estructural y genética, carácter fortuito o encadenamiento de los fenómenos de la evolución lingüística.)

a) CONCEPCION DE LA LENGUA COMO SISTEMA FUNCIONAL.

Como producto de la actividad humana, la lengua posee un carácter finalista. Cuando se analiza el lenguaje como expresión o comunicación, la intención del sujeto que habla es la explicación más fácil y natural. También ha de tomarse en cuenta, en el análisis lingüístico, el punto de vista de la función. En esta perspectiva, *la lengua es un sistema de medios de expresión apropiados a un fin.* No se puede comprender ningún fenómeno lingüístico sin tener en cuenta el sistema en que se inserta. La lingüística eslava no puede permitirse eludir este conjunto actual de problemas.

b) TAREAS DEL METODO SINCRONICO. SUS RELACIONES CON EL METODO DIACRONICO.

La mejor forma de conocer la esencia y el carácter de una lengua es el análisis sincrónico de los hechos actuales, únicos que ofrecen materiales completos y de los que se puede tener experiencia directa. La tarea más urgente, pero también la más descuidada, de la lingüística eslava es, por tanto, establecer las características lingüísticas de las lenguas eslavas actuales. Sin esta actividad previa, cualquier otro estudio un poco profundo de tales lenguas es absolutamente imposible.

La concepción de la lengua como sistema funcional permite abordar, igualmente, el estudio de las lenguas pasadas, tanto si se trata de reconstruirlas como de constatar su evolución. No se pueden poner barreras infranqueables entre los métodos sincrónico y diacrónico, tal como hace la escuela de Ginebra. Si, desde el horizonte de la lingüística sincrónica, enfocamos los elementos del sistema lingüístico desde el punto de vista de sus funciones, no podremos evaluar las alteraciones sufridas por la lengua sin dar cuenta del sistema que por ellas está afectado. No sería, pues, lógico suponer que los cambios lingüísticos son alteraciones destructivas casuales y heterogéneas en la perspectiva del sistema. Los cambios lingüísticos apuntan frecuentemente al sistema, su estabilización, su

reconstrucción, etc. Por consiguiente, el estudio diacrónico no sólo no excluye las nociones de sistema y función, sino que, por el contrario, es incompleto si no se tienen en cuenta.

Por otro lado, la descripción sincrónica no puede excluir absolutamente la noción de evolución, porque incluso en un sector considerado sincrónicamente existe la conciencia del estadio en vías de desaparición, del estadio presente y del que se está formando; los elementos estilísticos concebidos como arcaismos, y en segundo lugar, la distinción entre formas productivas y no productivas, son hechos diacrónicos que no se pueden eliminar de la lingüística sincrónica.

c) NUEVAS POSIBILIDADES DE EMPLEO DEL METODO COMPARATIVO.

Hasta ahora, el estudio comparativo de las lenguas eslavas se limitaba sólo a los problemas genéticos, especialmente a la búsqueda del patrimonio común. En la actualidad los métodos comparativos deben ser utilizados en forma más amplia; es un método propio que permite descubrir las leyes de la estructura de los sistemas lingüísticos y su evolución. Materiales enormemente valiosos para una comparación de este tipo se encuentran tanto en lenguas no emparentadas o con parentesco lejano, y diversas por su estructura tanto como les es posible, como incluso en lenguas de una misma familia, las

eslavas, por ejemplo, que revelan en el curso de su evolución diferencias agudas sobre un fondo de afinidades esenciales y numerosas.

Consecuencias de la comparación estructural de lenguas emparentadas.

El estudio comparativo de la evolución de las lenguas eslavas destruye paulatinamente la idea de que la evolución convergente y divergente que se manifiesta en la historia de estas lenguas posea un carácter fortuito y episódico. El estudio en cuestión revela leyes de solidaridad entre los diferentes hechos divergentes y convergentes (conjuntos de hechos). La evolución de las lenguas eslavas se configuraría así su tipología, es decir, la agrupación de una serie de hechos mutuamente solidarios en un todo único.

Ofreciendo, por una parte, valiosos materiales para la lingüística general, enriqueciendo, por otra, la historia de las diferentes lenguas eslavas en particular, el estudio comparativo relega definitivamente el método estéril y ficticio de la historia de hechos aislados, revela las tendencias fundamentales del desarrollo de una y otra lengua, y permite utilizar con más éxito el principio de la cronología relativa, que es más seguro que las indicaciones cronológicas indirectas sacadas de los monumentos.

Grupos territoriales.

El descubrimiento de tendencias evolutivas de las diferentes lenguas eslavas en épocas diversas y la confrontación de estas tendencias con las constatadas en la evolución de lenguas vecinas eslavas y extranjeras (por ejemplo, lenguas ugro-finesas, alemán, lenguas balcánicas de cualquier origen), suministran materiales para un conjunto de importantes cuestiones relativas a las «uniones regionales», de variada extensión, a las que se han adherido las diferentes lenguas eslavas en el curso de su historia.

d) LEYES DE CONCATENACION DE LOS HECHOS DE EVOLUCION LINGÜISTICA.

En las ciencias evolutivas, entre las que se encuentra la lingüística histórica, observamos actualmente que la concepción de hechos producidos arbitrariamente y por azar —incluso realizados con absoluta regularidad—, cede el paso a la noción de concatenación según leyes de hechos evolutivos (nomogénesis). Por ello vemos, también, en la explicación de los cambios gramaticales y fonológicos, cómo la teoría de la evolución convergente relega a segundo plano la concepción de la expansión mecánica y fortuita.

Las consecuencias son:

1. **Respecto a la propagación de los hechos lingüísticos.**

Incluso la propagación de los hechos de la lengua que modifican un sistema lingüístico dado no se efectúa de un modo mecánico, sino que está determinada por las disposiciones de los sujetos que los reciben, disposiciones que se manifiestan en armonía con la tendencia de la evolución. De esta manera, las discusiones sobre si, en un caso dado, se trata de un cambio que se propaga a partir de una fuente común, o de un hecho resultante de una evolución convergente, pierden importancia.

2.° **Respecto a la cuestión de la dislocación de la «lengua común inicial».**

El sentido de la cuestión de la dislocación de la «lengua común inicial» también cambia. Esta lengua posee unidad en la medida en que los dialectos son capaces de desarrollar cambios comunes. Es una cuestión secundaria, y difícilmente soluble que estas convergencias tengan o no su punto de partida en una fuente única. Cuando las convergencias prevalecen sobre las divergencias, conviene suponer, convencionalmente, una «lengua común». Con este enfoque se puede resolver también la cuestión de la

dislocación del protoeslavo. La noción de unidad lingüística que usamos no es, entiéndase bien, más que una noción auxiliar, destinada a la búsqueda histórica, y no se adapta, por tanto, a la lingüística aplicada, en la que el criterio de unidad de la lengua viene dado por la actitud de la comunidad hablante en relación con la lengua, y de ninguna manera por caracteres lingüísticos objetivos.

2.

TAREAS PARA INICIAR EL ESTUDIO DE UN SISTEMA LINGÜISTICO Y, EN PARTICULAR, EL SISTEMA ESLAVO.

a) INVESTIGACIONES RELATIVAS AL ASPECTO FONICO DE LA LENGUA.

Importancia del factor acústico.

El problema del finalismo de los fenómenos fonológicos hace que, en el estudio del aspecto exterior de tales fenómenos, el análisis acústico aparezca en primer plano, porque el sujeto hablante percibe precisamente la imagen acústica y no la motriz.

Necesidad de distinguir el sonido como hecho físico, como representación y como elemento del sistema funcional.

El registro, con ayuda de instrumentos, de los factores acústico-motores objetivos de imágenes acústico-motrices subjetivas es fundamental a título indicativo de las correspondencias objetivas de valores lingüísticos. Estos hechos objetivos no tienen más que una relación indirecta con la lingüística, por lo que no se les identifica con los valores lingüísticos.

Por otra parte, las imágenes acústico-motrices son sólo elementos de un sistema lingüístico cuando cumplen una función diferenciadora de significados en este sistema.

El contenido sensorial de tales elementos fonológicos es menos esencial que sus relaciones recíprocas en el seno del sistema *(principio estructural del sistema fonológico)*.

Tareas fundamentales de la fonología sincrónica.

1. Es necesario caracterizar el sistema fonológico, es decir, establecer el repertorio de las imágenes acústico-motrices más simples y significativas en una lengua dada *(fonema)*, especificando necesariamente las relaciones existentes entre tales fonemas, o sea, trazando el esquema estructural de la lengua considerada; particularmente, es importante definir como tipo especial de diferencias significativas *las correlaciones fonológicas.* Una correlación fonológica se compone de una serie de pares de fonemas opuestos, distinguiéndose uno de otro según un mismo principio, que se puede inferir abstrayéndolo de cada uno de los pares (en ruso, por ejemplo, las correlaciones: «acento de intensidad-atonía de vocales», «carácter sonoro-carácter sordo de las consonantes»; en checo: «largueza-brevedad de las vocales», «carácter sonoro-carácter sordo de las consonantes»).

2. Es preciso determinar las combinaciones de fonemas realizadas en una lengua dada en

comparación con las combinaciones teóricamente posibles de tales fonemas, las variaciones de su agrupamiento y la extensión de estas combinaciones.

3. Se debe determinar también el grado de utilización y la frecuencia de realización de los fonemas en cuestión y de las combinaciones de fonemas de extensión variada. Igualmente, es necesario estudiar la carga funcional de los diversos fonemas y combinaciones de fonemas en una lengua dada.

4. Un problema importante de la lingüística, y en particular de la eslava, es el de la utilización morfológica de las diferencias fonológicas (o *morfo-fonología*, abreviadamente: *morfonología*). El *morfonema*, imagen compleja de dos o más fonemas susceptibles de reemplazarse mutuamente en el interior de un mismo morfema, según las condiciones de la estructura morfológica (por ejemplo, en ruso el morfonema *k/c* en el complejo *ruk(= ruka, rucnoj)*, juega un papel capital en las lenguas eslavas. Es preciso determinar de una forma rigurosamente sincrónica todos los morfemas existentes en cada lengua o dialecto eslavo, así como el lugar que un morfonema dado puede ocupar en el interior de un morfema.

La descripción fonológica y morfonológica de todas las lenguas eslavas y de sus dialectos es un problema urgente de la eslavística.

b) INVESTIGACIONES SOBRE LA PALABRA Y LA AGRUPACION DE PALABRAS.

Teoría de la denominación lingüística. Palabra.

La palabra, considerada desde el punto de vista de la función, es *el resultado de la actividad lingüística denominadora,* que a veces está indisolublemente ligada a la actividad sintagmática. La lingüística que analiza el lenguaje como un hecho objetivado de carácter mecánico, niega a menudo completamente la existencia de la palabra; sin embargo, desde el punto de vista de la función, *la existencia autónoma de la palabra es a todas luces evidente,* aunque se manifieste en las diversas lenguas con una intensidad variable y sea un hecho potencial. Mediante la actividad denominadora, la lengua descompone la realidad, sea externa o interna, real o abstracta, en elementos lingüísticamente aprehensibles.

Cada lengua tiene su sistema particular de denominación: emplea diversas formas denominadoras y con variada intensidad, por ejemplo, la composición y las combinaciones fijas de palabras (así, en las lenguas eslavas, especialmente en el lenguaje popular, los nuevos sustantivos se forman en la mayor parte de los casos por derivación) posee su clasificación propia de procedimientos de denominación y se configura su vocabulario característico. Dicha clasificación se manifiesta sobre todo por el sistema de categorías de palabras, sistema cuya ex-

tensión, precisión y estructura interna (relaciones recíprocas de sus elementos) deben ser estudiadas para cada lengua en particular. Por otro lado, existen también diferencias de clasificación en el interior de las diversas categorías particulares de palabras: para los sustantivos, por ejemplo, las categorías de género, de lo animado, del número, los grados de determinación, etc.; para los verbos, las categorías de voz, de modo, de tiempo, etc.

La teoría de la denominación analiza en parte los mismos hechos de la lengua que el estudio tradicional de la formación de las palabras y que la «sintaxis», en el estricto sentido del término (teoría de la significación de las partes del discurso y de las formas de la palabra), pero la concepción funcional permite relacionar hechos separados, constituir el sistema de una lengua determinada y explicar allí donde los métodos antiguos se limitaban a constatar, por ejemplo, en las lenguas eslavas, la función de las formas temporales.

El carácter del vocabulario de una lengua dada no está suficientemente determinado por el análisis de las formas de denominación lingüística y de las clasificaciones de los procedimientos de denominación. Para caracterizarle, es necesario, además, estudiar la extensión y la precisión medias de la significación en las denominaciones lingüísticas en general y en las diferentes categorías de denominaciones en particular, determinar las zonas de ideas que están

representadas con una fuerza de expresión particular en el vocabulario considerado, precisar, por una parte, el papel de la afectividad, por otra, la intelectualización creciente de la lengua, constatar la forma en que el vocabulario estudiado se completa (por ejemplo, el plagio y el calco), etc., es decir, ocuparse de hechos que ordinariamente incumben a la semántica.

c) TEORIA DE LOS PROCEDIMIENTOS SINTAGMATICOS.

La agrupación de palabras, siempre que no se trate de una agrupación fija, es *el resultado de la actividad sintagmática,* que también se manifiesta ocasionalmente en la forma de una sola palabra. *El acto sintagmático fundamental,* que es simultáneamente el acto creador de la frase, es la *predicación.* La sintaxis funcional estudia también, especialmente, los tipos predicativos, dándose cuenta así de la forma y la función del sujeto gramatical. La comparación de la división actual de la proposición en tema y enunciación, con la división formal en sujeto y predicado gramaticales, es lo que mejor hace resaltar la función del sujeto (sucede, por ejemplo, que el sujeto gramatical en checo no es tan temático como en francés o en inglés; la división actual de la frase checa en tema y enunciación, lo que es una distinción no mecánica del orden de las palabras, permite eliminar la diferencia entre

tema y sujeto gramatical, que otras lenguas eliminan empleando, por ejemplo, la voz pasiva).

La concepción funcional permite *conocer las conexiones recíprocas de las diferentes formas sintagmáticas* (cf. la conexión entre la naturaleza temática del sujeto gramatical y el desarrollo de la predicación en forma pasiva) y, por tanto, su solidaridad y sistematicidad.

La morfología (teoría de los sistemas de las formas de las palabras y los grupos).

Las formaciones lexicales y las formaciones de grupos lexicales resultantes de la actividad lingüística denominadora y sintagmática se agrupan en la lengua en sistemas de carácter formal. Estos sistemas son estudiados por la morfología, entendida naturalmente en el sentido amplio de la palabra, la cual no se sitúa como una disciplina paralela al lado de la teoría de la denominación y de la teoría sintagmática (división tradicional en formación de palabras, morfología y sintaxis), sino que las cruza a ambas.

Las tendencias que crean el sistema morfológico tienen una doble corriente de cohesión. Tienden, por una parte, a mantener en el sistema formal formas diversas en relación a las funciones en las cuales se manifiesta el portador de una misma significación, y, por otra, las formas de portadores de significaciones diversas determinados por la misma función. Es preciso establecer para cada lengua en particular la fuerza y extensión de estas dos tendencias

y la conexión recíproca de los sistemas dominados por ellas.

Es preciso, igualmente, para la caracterización de los sistemas morfológicos, constatar la fuerza y extensión del principio analítico y del principio sintético en la expresión de las diferentes funciones particulares.

3.

PROBLEMAS DE INVESTIGACION EN TORNO A LAS LENGUAS DE DIVERSAS FUNCIONES.

a) SOBRE LAS FUNCIONES DE LA LENGUA.

El estudio de una lengua exige que se tenga rigurosamente en cuenta la variedad de las funciones lingüísticas y su modo de realización en el caso examinado. Cuando no se tiene en cuenta, la caracterización, ya sincrónica, ya diacrónica, de cualquier lengua se encuentra necesariamente deformada y es, hasta cierto punto, ficticia, pues cambian estas funciones y modos y la estructura fónica, gramatical y la composición lexical de la lengua.

1. Hay que distinguir *el lenguaje interno* y *el lenguaje externo.* Para la mayoría de los hablantes esto último no representa más que un caso particular, porque usan más frecuentemente la forma lingüística pensando que hablando; por consiguiente, es erróneo generalizar y sobrevalorar la importancia del aspecto fónico externo para la lengua; en cambio es necesario tener en cuenta los hechos lingüísticos potenciales.

2. Los índices importantes para la caracterización de la lengua son *la intelectualidad* o *la*

afectividad de las manifestaciones lingüísticas. Los dos índices en cuestión o bien se compenetran o bien predomina el uno sobre el otro.

3. *El lenguaje intelectual* externo tiene, sobre todo, un destino social (relaciones con otros); *el lenguaje emocional* tiene también un destino social cuando se propone suscitar en el oyente ciertas emociones (lenguaje emotivo), o bien es una descarga de la emoción producida con independencia del oyente.

En su papel social es necesario distinguir el lenguaje según la relación existente entre él y la realidad extralingüística. O bien tiene *una función de comunicación,* es decir, se dirige hacia el significado, o bien *una función potética,* hacia el signo mismo.

En el lenguaje en su *función de comunicación* hay que distinguir dos direcciones de gravitación: una en la cual el lenguaje es «situacional», esto es, cuenta con elementos extralingüísticos complementarios *(lenguaje práctico);* otra en la cual el lenguaje tiende a constituir un todo lo más cerrado posible, con tendencia a hacerse completo y preciso para usar de palabras-términos y frases-juicios *(lenguaje teórico o de formulación).*

Sería bueno estudiar las formas de lenguaje en las que predomina absolutamente una sola función y las formas en las que se entrecruzan funciones múltiples; en este estudio el problema esencial se centra en la jerarquía diversa de las funciones en cada caso.

Cada lenguaje funcional tiene su sistema de convenciones.—La lengua propiamente dicha; por consiguiente, es erróneo no identificar un lenguaje funcional con la lengua y otro con el «habla» (en la terminología de Saussure), por ejemplo el lenguaje intelectual con la «lengua» y el lenguaje emocional con el «habla».

4. *Los modos de manifestaciones lingüísticas son:* por una parte, *la manifestación oral*, que se subdivide, según el oyente vea al sujeto que habla o no, por otra, la *manifestación escrita;* y en segundo lugar, *el lenguaje alternativo con interrupciones* y el *lenguaje monologado continuo.* Es importante determinar qué modos se asocian, con qué funciones y en qué medida.

Es preciso estudiar sistemáticamente *los gestos* que acompañan y completan las manifestaciones orales en el caso del contacto directo con el oyente, gestos que tienen importancia para el problema de las alianzas regionales lingüísticas (por ejemplo, gestos balcánicos comunes).

5. Un factor importante para la subdivisión del lenguaje es *la relación existente entre los sujetos que hablan encontrándose en contacto lingüístico:* su grado de cohesión social, profesional, territorial y familiar, pues su pertenencia a más colectividades da lugar a una mezcolanza de sistemas lingüísticos en las lenguas urbanas.

En este orden de ideas vuelve a entrar el problema de las *lenguas para las relaciones inter-*

dialectales (lenguas llamadas comunes), el *de las lenguas especiales*, el *de las lenguas adaptadas a las relaciones con un medio lingüístico extranjero* y el *de la distribución de los estratos lingüísticos en las ciudades.*

Es preciso, incluso en lingüística diacrónica, prestar atención a las influencias recíprocas profundas de las diversas formaciones lingüísticas, y esto no solamente desde el punto de vista territorial, sino también desde el de las diversas lenguas funcionales, desde el de los diversos modos de manifestación lingüística y desde el de las lenguas de diversos grupos y conjuntos.

El estudio de esta dialectología funcional no está, por así decirlo, ni siquiera empezado en el dominio de las lenguas eslavas; por ejemplo, falta completamente hasta ahora un estudio algo sistemático de los medios de expresión de la afectividad lingüística; sería preciso organizar inmediatamente el estudio de las lenguas en las ciudades.

b) SOBRE LA LENGUA LITERARIA.

En la formación de las lenguas literarias, *las condiciones políticas, sociales, económicas y religiosas no son nada más que factores externos;* ayudan a explicar por qué una determinada lengua literaria ha salido precisamente en un dialecto determinado, por qué se ha constituido

y fijado en una determinada época; pero estas condiciones no explican por qué y en qué se distingue de la lengua popular.

No se puede afirmar que esta distinción dependa únicamente del *carácter conservador* de la lengua literaria; en efecto, si por un lado es frecuentemente conservadora en su sistema gramatical, es perpetuamente creadora en su vocabulario y, por otra parte, nunca representa únicamente el estado pasado de un dialecto local determinado.

La distinción de la lengua literaria se hace *gracias al papel que ella juega* y, sobre todo, gracias a las exigencias superiores que le son impuestas en comparación al lenguaje popular: la lengua literaria expresa la vida de la cultura y de la civilización (funcionamiento y resultados del pensamiento científico, filosófico y religioso, político y social, jurídico y administrativo). Este papel característico *amplía y modifica* (intelectualiza) *su vocabulario:* la necesidad de expresarse sobre materias que no tienen una relación directa con la vida real y sobre materias nuevas requiere necesariamente nuevas expresiones que la lengua popular no posee o que no poseía hasta entonces; igualmente, la necesidad de expresarse con precisión y de un modo sistemático, incluso sobre cosas conocidas de la vida real, conduce a la creación de palabras-conceptos y de expresiones para las abstracciones lógicas, así como una definición más precisa de las catego-

rías lógicas con ayuda de los medios de expresión lingüística.

La intelectualización de la lengua se debe igualmente a la necesidad de expresar *la interdependencia y la complejidad de las operaciones del pensamiento* —donde se forman no sólo las expresiones para las nociones abstractas en cuestión, sino también las formas sintácticas (elaboración de la frase con subordinadas por medio de fórmulas más precisas).

La intelectualización de la lengua literaria se manifiesta igualmente *por un mayor control* (censura) *de los elementos emocionales* (cultura del eufemismo).

Un carácter más reglado y normativo de la lengua literaria está ligado *a una actitud más exigente* hacia la lengua. La lengua literaria se caracteriza por una utilización *funcional más considerable de los elementos gramaticales y lexicales* (en particular, lexicalización creciente de grupos de palabras y delimitación más precisa de las funciones, que se traduce por la tendencia a evitar el equívoco y por una mayor precisión de los medios de expresión), y en segundo lugar se caracteriza por una mayor abundancia de normas lingüísticas sociales.

El desarrollo de la lengua literaria comporta un acrecentamiento del papel jugado por la intención consciente: se manifiesta en los variados modos de los esfuerzos reformadores de la lengua (en particular, el purismo), en la política lingüística y en una influencia más marcada del

gusto lingüístico de la época (estética de la lengua en sus transformaciones sucesivas).

Los rasgos característicos de la lengua literaria están representados, sobre todo, en el lenguaje continuo, y en particular en los textos. El lenguaje escrito ejerce una fuerte influencia sobre el lenguaje literario hablado.

El lenguaje literario hablado se aleja menos del lenguaje popular, conservando asimismo límites precisos. El lenguaje continuo está más alejado, sobre todo en los discursos públicos, conferencias, lecciones, etc. El lenguaje alternado y discontinuo (conversación) se acerca más al lenguaje popular, constituye una serie de formas de transición entre las formas canónicas de la lengua literaria y el lenguaje popular.

La lengua literaria tiene una doble tendencia característica: por una parte, la *tendencia a la expansión,* a asumir el papel de *koiné;* por otra, la tendencia a devenir *monopolio y marca característica de la clase dominante.* Estas dos tendencias se manifiestan en el carácter de los cambios y en la conservación del aspecto fónico de la lengua.

Se deben tener en cuenta todas estas propiedades de la lengua literaria en el estudio sincrónico o diacrónico de las lenguas literarias eslavas. El estudio de estas últimas no debe ser concebido bajo el modelo de los dialectos populares; no debe limitarse a la consideración de las condiciones externas de vida y evolución de la lengua literaria.

c) SOBRE LA LENGUA POETICA.

La lengua poética ha permanecido mucho tiempo en un campo descuidado de la lingüística. Sólo muy recientemente se han comenzado a estudiar con intensidad los problemas fundamentales. La mayor parte de las lenguas eslavas no han sido todavía estudiadas desde el punto de vista de la función poética. Sin duda, los historiadores de la literatura han tocado de vez en cuando estos problemas, pero, no poseyendo suficiente preparación en materia de metodología lingüística, han cometido inevitablemente errores. Sin la eliminación de estos errores de método no se podrán estudiar con éxito los hechos particulares de la lengua poética.

1. Es preciso elaborar *los principios de descripción sincrónica de la lengua poética,* evitando el error, cometido frecuentemente, que consiste en identificar la lengua de la poesía con la de la comunicación. El lenguaje poético tiene, desde el punto de vista sincrónico, la forma de la palabra, es decir, un acto creador individual que, por un lado, adquiere valor en función de la tradición poética actual (lengua poética), y, por otro, de la lengua comunicativa contemporánea. Las relaciones recíprocas del lenguaje poético con estos dos sistemas lingüísticos son extremadamente complejas y variadas y pueden ser examinadas desde el punto de vista tanto diacrónico como sincrónico. Una propiedad específica del lenguaje poético es acentuar un elemento de conflicto

y de deformación, cuyo carácter, tendencia y grado son diversos. Así, por ejemplo, un acercamiento de la palabra poética *hacia* la lengua de comunicación más condicionado por la oposición a la tradición poética existente: las mismas relaciones recíprocas de la palabra poética y de la lengua de comunicación, en cierto período, son a veces muy claras, mientras que en otros períodos, por así decir, ni siquiera sentidas.

2. Los diferentes planos de la lengua poética (por ejemplo, la fonología, la morfología, etc.) están tan estrechamente ligados entre sí que es imposible estudiar unos sin tener en cuenta los otros, como han hecho frecuentemente los historiadores de la literatura. *Resulta de la teoría que dice que la lengua poética tiende a poner de relieve el valor autónomo del signo, que todos los planos del sistema lingüístico que no tienen en el lenguaje de comunicación más que un papel instrumental, toman, en el lenguaje poético, valores autónomos más o menos considerables. Los medios de expresión agrupados en estos planos y las mutuas relaciones existentes entre ellos y con tendencia a volverse automáticas en el lenguaje de comunicación tienden, por el contrario, a actualizarse en el lenguaje poético.*

El grado de actualización de los elementos diversos de la lengua varía en cada palabra y en cada tradición poética dadas, lo que determina en cada ocasión una *jerarquía específica de los valores poéticos.* Naturalmente, las relaciones de la palabra poética con la lengua poética y con la

lengua de comunicación son cada vez diferentes en función de los diversos elementos. La obra poética es una estructura funcional, y los diferentes elementos no pueden estar comprendidos fuera de su *relación con el conjunto.* Elementos objetivamente idénticos pueden revestir en estructuras diversas, funciones absolutamente diferentes.

En la lengua poética pueden estar actualizados los elementos acústicos, motores y gráficos de un lenguaje dado, de los que no se hace uso en su sistema fonológico o en su equivalente gráfico. Con frecuencia es incontestable que los valores fónicos del lenguaje poético están en relación con la fonología del lenguaje de comunicación, *y sólo la perspectiva fonológica puede descubrir los principios de las estructuras fónicas poéticas.* La fonología poética comprende: el grado de utilización del repertorio fonológico en relación al lenguaje de comunicación, los principios de reagrupación de los fonemas (en particular en *sandhi),* la repetición de grupos de fonemas, el ritmo y la melodía.

La lengua de los versos se caracteriza por una jerarquía particular de los valores: el *ritmo* es el principio organizador, y a él están estrechamente ligados los otros elementos fonológicos del verso: la estructura melódica, la repetición de los fonemas y de los grupos de fonemas. Esta combinación de los diversos elementos fonológicos con el ritmo da origen a los procedimientos canónicos del verso (rima, aliteración, etc.).

Ni el punto de vista acústico ni el punto de vista motor, sean objetivos o subjetivos, pueden resolver los problemas del ritmo; no se les puede abordar si no es desde el punto de vista fonológico, que establece una distinción entre la base fonológica del ritmo, los elementos extra-gramaticales concomitantes y los elementos autónomos. Sólo sobre una base fonológica pueden ser formuladas las leyes de rítmica comparada. Dos estructuras rítmicas, en apariencia idénticas pero pertenecientes a dos lenguas diversas, pueden ser en el fondo distintas mientras se compongan de elementos que juegan un papel diferente en su sistema fonológico respectivo.

El paralelismo de las estructuras fónicas realizado por el ritmo del verso, la rima, etc., constituye uno de los procedimientos más eficaces para actualizar los diversos planos lingüísticos. Una confrontación artística de estructuras fónicas recíprocamente parecidas hace resaltar las concordancias y las diferencias de las estructuras sintácticas, morfológicas y semánticas. Incluso la rima no es nada más que un hecho abstractamente fonológico. Revela una estructura morfológica no sólo cuando alinea morfemas semejantes (rima gramatical), sino también cuando se descarta esta yuxtaposición. La rima también está estrechamente ligada con la sintaxis (cuyos elementos están puestos de relieve y colocados unos frente a otros en la rima) y con el léxico (importancia de las palabras puestas de relieve por la rima y su grado de parentesco semántico).

Las estructuras sintácticas y rítmicas están tan estrechamente ligadas unas con otras que sus límites concuerdan o, por el contrario, no (encabalgamiento). El valor autónomo de las dos estructuras está subrayado en ambos casos. Y las estructuras rítmica y sintáctica se encuentran acentuadas en los versos no sólo por sus reglas, sino también por las desviaciones rítmico-sintácticas. Las figuras rítmico-sintácticas tienen una entonación característica, cuya repetición constituye la fluencia melódica que deforma la entonación habitual del lenguaje; ésa es la razón de que se revele el valor autónomo de las estructuras melódicas y sintácticas del verso.

El vocabulario de la poesía se actualiza de la misma manera que los otros planos de la lengua poética. Se destaca de la tradición poética existente y de la lengua de comunicación. Las palabras desusadas (neologismos, barbarismos, arcaismos, etc.) tienen valor poético en cuanto que se distinguen de las palabras corrientes del lenguaje comunicativo por su efecto fónico; las palabras corrientes, a causa de su uso frecuente, no son comprendidas en razón de su composición fónica, sino entrevistas; las palabras desusadas enriquecen la variedad semántica y estilística del vocabulario poético. En el neologismo se actualiza especialmente la composición morfológica de la palabra. A fin de seleccionar palabras, no se trata solamente de palabras desusadas aisladas, sino de ámbitos lexicales completos, que

interfieren y, por tanto, dinamizan los materiales del léxico.

La sintaxis nos ofrece una abundante posibilidad de actualización poética, a causa de su relación múltiple con los otros planos de la lengua poética (rítmica, estructura melódica y semántica); los elementos sintácticos de los que se hace poco uso en el sistema gramatical de una lengua dada poseen una peculiar importancia, por ejemplo, en las lenguas con orden variable de las palabras; ese orden adquiere una función esencial en el lenguaje poético.

3. *El investigador debe evitar el egocentrismo, es decir, el análisis y la evaluación de hechos poéticos del pasado o de otros pueblos desde el punto de vista de sus propios hábitos poéticos y de sus normas artísticas, que constituyen la base de su formación.* Además, un hecho artístico del pasado puede subsistir o resurgir como factor activo en otro medio, volverse parte integrante de un nuevo sistema de valores artísticos, pero, naturalmente, al mismo tiempo cambia su función y el hecho mismo sufre modificaciones adecuadas. La historia de la poesía no debe proyectar en el pasado este hecho con su aspecto transformado, sino que debe restaurarlo en su función originaria, en el marco del sistema en cuyo seno había nacido. Para cada época es precisa una clara clasificación inmanente de las funciones poéticas especiales, es decir, una reconstrucción de los géneros poéticos.

4. Desde el punto de vista metodológico, *la semántica poética* de las palabras, de las frases y de las unidades de composición de cierta extensión es la menos elaborada. La diversidad de funciones realizadas por los tropos y las figuras no ha sido estudiada. Además de los tropos y las figuras presentadas como procedimientos de elocución del autor, son de esencial importancia, a pesar de ser los menos estudiados, los elementos semánticos objetivados, proyectados en la realidad poética y englobados en la construcción del tema. Por ejemplo, la metáfora es una comparación proyectada en la realidad poética. *El tema* mismo es una composición semántica, y los problemas de su estructura no podrían ser excluidos del estudio de la lengua poética.

5. Las cuestiones relativas a la lengua poética juegan un papel subordinado en los estudios de historia literaria en la mayor parte de los casos. Así, pues, *el principio* [en el texto: *índice*] *organizador del arte, en función del cual se distingue de las otras estructuras semiológicas, es la dirección intencional hacia el signo mismo y no hacia el significado*. El principio organizador de la poesía es la intención dirigida sobre la expresión verbal. El signo es un dominante en el sistema artístico, y cuando el historiador de la literatura toma como objeto principal de estudio el significado y no el signo, es decir, cuando estudia la ideología de una obra literaria como una entidad independiente y autónoma, rompe la jerarquía de los valores de la estructura estudiada.

6. La característica inmanente de la evolución de la lengua poética es sustituida frecuentemente en la historia literaria por un sucedáneo relativo a la historia de las ideas, sociológico o psicológico, es decir, por un recurso a hechos heterogéneos del acontecimiento estudiado. En lugar de la mística de las relaciones de causalidad entre sistemas heterogéneos *es preciso estudiar la lengua poética en sí misma.*

La utilización poética de las lenguas eslavas suministra materiales muy valiosos *para un estudio comparativo,* dada la existencia de hechos estructurales divergentes sobre un fondo de numerosos hechos convergentes. Un trabajo urgente es el establecimiento de la rítmica y la eufonía comparadas de las lenguas eslavas, la característica comparativa de las rimas eslavas, etc.

4.

PROBLEMAS ACTUALES DEL ESLAVO ECLESIASTICO.

Se entiende por eslavo antiguo la lengua usada por los apóstoles y sus discípulos para las necesidades litúrgicas, y que se convirtió entre el siglo X y el XII en la lengua literaria de todos los eslavos que hacían uso de la liturgia eslava. Sería erróneo identificar, por razones de método, esta lengua con una de las lenguas eslavas históricas y explicarlo desde el punto de vista de la dialectología histórica.

En una lengua que desde sus principios no estaba destinada a una exigencia local, que se apoyaba en la tradición literaria griega y que a continuación ha asumido el papel de *koiné* eslava se debe suponer *a priori* la existencia de elementos artificiales amalgamados y convencionales. *Es preciso interpretar la evolución del eslavo antiguo en función de los principios que rigen la historia de las lenguas literarias.*

El examen de los textos en eslavo antiguo, que data del siglo X al XII, muestra que se habían instituido *varios textos locales del eslavo antiguo.* Desde el punto de vista del eslavo antiguo considerado como lengua literaria, *no tiene fundamento reconocer solamente uno de estos tex-*

tos como el eslavo antiguo correcto y considerar los otros únicamente como desviaciones y descuidarlos. Los textos locales (los dialectos literarios) del eslavo antiguo deben ser descubiertos por el análisis de las reglas que fueron dadas a los copistas desde el siglo X hasta finales del XII; estos dialectos literarios deben ser cuidadosamente distinguidos de los dialectos eslavos vivos, que se insertan en los textos como errores y desviaciones episódicos de la norma adoptada por el copista.

Es necesario un estudio minucioso, en el marco de la historia del eslavo antiguo, no sólo de los textos del eslavo meridional y del texto ruso que deriva de ellos, sino también de los restos del texto checo y sus vestigios en los más antiguos textos eclesiásticos checos.

Para hacerse una idea del origen y composición del antiguo eslavo, así como para la historia de las lenguas eslavas vivas, constituye *un problema importante determinar el dialecto eslavo vivo tomado por los evangelizadores como base para una lengua eslava literaria.* Este dialecto no se puede deducir directamente de ninguno de los dialectos literarios conservados en los textos en antiguo eslavo; para determinarlo es preciso adoptar el análisis histórico comparativo de los dialectos literarios y el estudio de las dos grafías del antiguo eslavo. El estudio comparativo de los datos más antiguos de uno y otro alfabeto ayuda a clasificar la composición originaria del alfabeto mismo y su valor fonológico.

Para el estudio del desarrollo ulterior del antiguo eslavo en sus diversas redacciones a partir del siglo XII, época en la cual empiezan a penetrar como reglas los cambios fónicos esenciales acaecidos en las lenguas eslavas vivas durante ese tiempo, es mejor usar la denominación de «eslavo medio eclesiástico».

Una tarea muy urgente de la eslavística, hasta ahora completamente descuidada, consiste en *elaborar una historia científica del eslavo eclesiástico hasta los tiempos modernos.*

Un problema de la lingüística eslava también muy urgente e importante desde el punto de vista metodológico es *la historia de los elementos del eslavo eclesiástico en las lenguas eslavas nacionales literarias,* en particular del *ruso,* así como el estudio de las relaciones mutuas de aquel estrato con los otros de estas lenguas. Los elementos del eslavo eclesiástico existentes en la lengua literaria eslava deben ser estudiados desde el punto de vista de sus funciones en diversos períodos, esforzándose al mismo tiempo por resolver la cuestión de su valor en relación a las exigencias impuestas a una lengua literaria.

5.

PROBLEMAS DE TRANSCRIPCION FONETICA Y FONOLOGICA EN LAS LENGUAS ESLAVAS.

Es preciso unificar los principios de la transcripción fonética para todas las lenguas literarias, es decir, las reglas de la reproducción gráfica de los *sonidos más diversos* por medio de las cuales se realiza el repertorio fonológico de las diferentes lenguas en particular.

También constituye una tarea importante para el estudio sincrónico y diacrónico de las lenguas y de la dialectología eslava en particular establecer los principios de transcripción fonológica, es decir, los medios de reproducir mediante la escritura *la misma constitución fonológica* de la lengua eslava.

Igualmente es preciso fijar los principios de una transcripción combinada, a la vez fonética y fonológica.

La ausencia de una transcripción fonológica convencional complica el trabajo de caracterización fonológica de las lenguas eslavas.

6.

PRINCIPIOS DE GEOGRAFIA LINGÜISTICA, SU APLICACION Y SU RELACION CON LA GEOGRAFIA ETNOGRAFICA EN TERRITORIO ESLAVO.

a) Determinar los límites espaciales (o temporales) de los diferentes hechos de lenguas particulares es *un procedimiento de trabajo necesario para la geografía lingüística* (o para la historia de la lengua), pero no se debe transformar este procedimiento con el mismo fin autosuficiente de la teoría.

No se debe concebir la extensión territorial de los hechos lingüísticos como una anarquía de isoglosas particulares autónomas. *La comparación de isoglosas demuestra que es posible reagruparlas en haces* y determinar así la fuente o centro de expansión de un grupo de innovaciones lingüísticas y sus zonas periféricas.

El estudio de las isoglosas coincidentes indica qué hechos lingüísticos tienen necesariamente *conexiones regulares* entre sí.

Por último, la comparación de isoglosas constituye la condición del problema fundamental de la geografía lingüística, es decir, la *determinación científica de las áreas lingüísticas* o división de las lenguas en zonas, según los principios de división más fecundos.

b) Si se limitan los fenómenos que forman parte de un sistema lingüístico, se puede constatar que las *isoglosas aisladas son, por así decir, ficciones,* porque hechos aparentemente idénticos, cuando pertenecen a dos sistemas diversos pueden ser fundamentalmente diferentes (por ejemplo, una *i,* idéntica en apariencia, posee distinto valor fonológico en los diversos dialectos ucranianos; donde las consonantes se palatalizan delante de *i o, i* e *ī* son variantes de un mismo y único fonema; donde no se palatalizan son dos fonemas).

Es importante interpretar lingüísticamente isoglosas aisladas, porque, sin tener en cuenta el sistema, no se sabría comprender un hecho lingüístico en sí mismo, ni tampoco su génesis y su propagación.

c) De la misma manera que en la historia de la lengua se admite la confrontación con hechos de evolución heterogénea, también *la expansión territorial de los hechos lingüísticos puede ser confrontada útilmente con otras isolíneas geográficas* y, sobre todo, con isolíneas antropogeográficas (límites de hechos que destacan en la geografía económica y política, límites de expansión de hechos relativos a la cultura material y espiritual), pero también con isolíneas de geografía física (isolíneas del suelo y de la flora, climáticas, hechos geomorfológicos).

Al hacer esto no se deben despreciar las condiciones particulares de esta o aquella unidad geográfica; por ejemplo, la relación de la geo-

grafía lingüística con la geomorfología, muy fecunda en las condiciones de Europa, tiene en el mundo eslavo oriental una importancia notablemente menor que la confrontación de las isoglosas con otras isolíneas climáticas. La confrontación de las isoglosas con otras isolíneas antropogeográficas es posible desde el doble punto de vista diacrónico y sincrónico (datos de la geografía histórica, de la arqueología, etc.), pero estos puntos de vista no deben ser confundidos.

La confrontación de sistemas heterogéneos sólo es fecunda cuando los sistemas comparados se consideran equipolentes; si se insertase entre ellos la categoría de causalidad mecánica y se dedujesen los hechos de un sistema de los de otro, se deformaría la agrupación sintética de los sistemas considerados, sustituyéndose una síntesis científica por un juicio unilateral.

d) Al diseñar el mapa de *los hechos lingüísticos o etnográficos* es preciso tener presente que *la expansión de los hechos considerados no coincide con la parentela genética de orden lingüístico o étnico,* y que suele ocupar un territorio muy extenso.

7.

PROBLEMAS ESLAVOS RELATIVOS A UN ATLAS LINGÜISTICO, ESPECIALMENTE LEXICAL.

Las lenguas eslavas están tan estrechamente emparentadas que a menudo las diferencias entre dos lenguas eslavas vecinas son menores que las existentes entre dos dialectos italianos vecinos. *Desde el punto de vista geográfico, casi todas las lenguas eslavas están en contacto.* No hay relación geográfica entre el grupo yugoeslavo y el eslavo septentrional, pero cada uno de ellos constituye en sí mismo una unidad geográfica ininterumpida: uno se extiende desde Venecia a Tracia, otro desde Sumava al océano Pacífico.

Tales condiciones plantean espontáneamente la *idea de un atlas lingüístico eslavo,* y no hay duda de que existe la necesidad de tal atlas. *Un estudio etimológico comparado del vocabulario eslavo es imposible sin una determinación precisa del área de cada palabra.* El diccionario de Miklosich y el de Berneker enumeran en cada ocasión todas las lenguas eslavas que poseen correspondencia con la palabra protoeslava considerada, pero estas indicaciones no nos dan una idea exacta de la extensión de la palabra citada porque en la realidad los límites de extensión se superan siempre, particularidad que no está indi-

cada en el diccionario. Una determinación precisa de los isolexemas en el marco eslavo puede abrir nuevos horizontes sobre la historia de todas las lenguas eslavas.

Por ello, la realización de semejante atlas lingüístico eslavo es más sencilla que la de atlas lingüísticos de cada una de las lenguas eslavas en particular: comportaría menor número de lugares que visitar y menos preguntas en el cuestionario lingüístico.

Prácticamente, *el trabajo puede ser organizado de la siguiente manera:* todas las academias eslavas nombrarían comisiones *ad hoc,* y otro tanto harían las sociedades culturales interesadas de las poblaciones que no tengan academias científicas. Delegados de todas estas comisiones se reunirían para llegar a los siguientes puntos: *a)* densidad y reparto de los puntos en que se recogerían materiales (es importante que la red de estos puntos tenga una densidad parecida, teniendo en cuenta, naturalmente, las diferentes condiciones locales); *b)* transcripción fonética única; *c)* texto de los cuestionarios (palabras a recoger). El programa así tratado debería ser aprobado por todas las academias, y cada una de ellas se encargaría de realizarlo, es decir, financiarlo y organizar su ejecución. En lo que concierne a las minorías eslavas de los países no eslavos, el comité de delegados de las academias debería ponerse en contacto con las academias de esos países, a fin de extender la orga-

nización del estudio de la geografía lingüística de tales minorías, conforme al programa establecido.

En fin, la publicación del atlas lingüístico eslavo se efectuaría gracias a las subvenciones aportadas por todas las academias de los países eslavos y bajo la dirección de un comité especial que deberá constituirse por el citado comité de delegados de las academias.

8.

PROBLEMAS DE METODO DE LA LEXICOGRAFIA ESLAVA.

El estudio del origen de la palabra aislada y de sus cambios de sentido es necesario tanto para el lingüista en sentido estricto como para la psicología general y la historia de la cultura; pero este estudio no puede constituir la totalidad de la lexicología como ciencia del vocabulario. En efecto, el vocabulario no es un simple conglomerado de palabras aisladas, sino un sistema complejo de palabras que, de un modo u otro, están todas coordinadas y opuestas entre sí.

El significado de una palabra está determinado por sus relaciones con las otras palabras del mismo diccionario, es decir, por el puesto ocupado en un sistema lexical, y no se puede determinar tal puesto hasta no haber estudiado *la estructura* de dicho sistema. Es necesario ocuparse particularmente de este estudio, pues hasta ahora se ha olvidado estudiar las palabras en cuanto miembros de sistemas lexicales y como manifestaciones de su estructura. Muchos lingüistas pensaban que el vocabulario, a diferencia de la morfología —que constituía forzosamente un sistema ordenado—, era un caos en el que no podía ponerse más que un orden externo sirviéndose

del orden alfabético. Esto es un error evidente. Los sistemas lexicales son, verdaderamente, hasta tal punto más complejos y amplios que los sistemas morfológicos, que los lingüistas posiblemente no podrían representarlos nunca con el mismo grado de claridad y precisión. Por tanto, *siendo las palabras en la conciencia lexical opuestas una a otra y recíprocamente coordinadas, configuran sistemas formalmente análogos a los sistemas morfológicos y susceptibles como tales de ser estudiados por los lingüistas.* En este terreno, todavía poco explotado, los lingüistas no sólo deben trabajar examinando materiales, sino también elaborando métodos regulares de estudio.

Toda lengua posee en cada época un sistema lexical particular. Pero el carácter original de cada uno de estos sistemas surge como particular evidencia cuando se confronta uno con otro; para esta confrontación es particularmente interesante comparar lenguas estrechamente emparentadas, porque las características individuales de la *estructura* de los diferentes sistemas lexicales se manifiestan con un relieve muy nítido cuando hay una gran semejanza del *material* lexical. Desde este punto de vista, las lenguas eslavas ofrecen un campo de investigación cómodo y favorable como pocas otras.

9.

IMPORTANCIA DE LA LINGÜISTICA FUNCIONAL PARA LA CULTURA Y LA CRITICA DE LAS LENGUAS ESLAVAS.

La cultura de la lengua es la preocupación por desarrollar *en la lengua literaria, tanto en la de la conversación como en la de los libros, las cualidades que reclama su especial función.*

La primera de estas cualidades es la *fijeza*, es decir, la exigencia de que la lengua literaria elimine todas las fluctuaciones inútiles y forme un sentido lingüístico seguro; la segunda es *la capacidad de expresar con claridad y precisión, finamente y sin esfuerzo, los matices más variados;* la tercera es la originalidad de la lengua, es decir, el fortalecimiento de las particularidades que le dan su carácter. Frecuentemente se trata también, desarrollando estas cualidades, de adoptar una entre las diversas posibilidades que se han constituido en la lengua, o también de transformar una tendencia latente de la lengua en medios de expresión utilizados conscientemente.

De los deseos fundamentales aquí mencionados, por lo que respecta *a la pronunciación,* resulta la necesidad de fijar la pronunciación allí donde todavía se admite la coexistencia de variantes no funcionales (por ejemplo, en checo, la

grafía doble *sh-* se pronuncia *sch-* o *zh-* [shoda, etcétera]; en servo-croata, la triple pronunciación *ije, je* o *e).*

La ortografía, siendo una cuestión puramente convencional y práctica, debe ser fácil y precisa, en la medida que su función de distinción visual lo permite. Modificar con frecuencia las reglas ortográficas, sobre todo cuando se trata de simplificarlas, está en contradicción con el principio de estabilidad. Los desacuerdos entre la ortografía de las palabras autóctonas y la de las palabras extranjeras deberán ser eliminados, al menos donde originan dificultades de pronunciación (por ejemplo, en checo, *s* tiene en las palabras extranjeras el doble valor de *s* y *z).*

En las formas denominadoras se debe tener en cuenta la individualidad de la lengua, es decir, no se deben usar formas inusitadas y poco usuales en la lengua (por ejemplo, en checo, las palabras compuestas) si no es absolutamente necesario. Por lo que respecta a los recursos del vocabulario, es necesario oponer al purismo lexical el *desiderátum* de su abundancia y de su diversificación estilística. Pero además de la abundancia del vocabulario es necesario tender a la precisión del sentido y a la fijeza allí donde la función de la lengua literaria lo reclama.

En materia de sintaxis es menester atender no sólo a la expresividad lingüística individual, sino también a la riqueza de posibilidades de diferenciación de las significaciones. Es necesario entonces reforzar los rasgos que son par-

ticulares de la lengua en cuestión (la expresión verbal en checo), pero, por otro lado, por purismo sintáctico no se debe reducir el número de las susodichas posibilidades, cuya justificación, incluso en la sintaxis, debe depender de la función de la lengua (construcción nominal en la lengua jurídica o en otras lenguas técnicas).

Para la expresividad individual de la lengua, la morfología no tiene importancia más que por su sistema general, y no por sus detalles. Por esto, desde el punto de vista funcional no posee la importancia que le atribuían los juristas de la vieja escuela. Es necesario estar atento, pues, a fin de que los inútiles arcaismos morfológicos no vengan a ensanchar sin necesidad el foso existente entre la lengua libresca y la de conversación.

La lengua hablada culta es muy importante para la cultura de la lengua; es la fuente a la que continuamente se puede recurrir sin peligro para vivificar la lengua libresca y constituye la atmósfera en la que con más seguridad se puede cultivar el sentido lingüístico necesario para obtener la fijeza de la lengua escrita.

De la misma manera que la lengua literaria de la conversación, la de los libros es un medio de expresión de la vida intelectual que, en cada nación, toma prestado del patrimonio común de la cultura de la que forma parte; así es natural que el reflejo de esta comunidad cultural influya

también en la lengua literaria, y sería erróneo oponerse en nombre de la pureza de la lengua.

La solicitud por la pureza de la lengua tiene su lugar en la cultura de la lengua, como resulta de las explicaciones precedentes; pero todo purismo exagerado perjudica a una verdadera cultura de la lengua escrita, ya tenga este purismo tendencias lógicas, históricas o folklóricas.

La cultura de la lengua es muy necesaria en la mayor parte de las lenguas eslavas literarias a causa de su tradición relativamente reciente o de su desarrollo interrumpido o apresurado.

En estos últimos tiempos se trabaja intensamente en la constitución de lenguas eslavas literarias, y ello incluso en grupos étnicos sin una lengua literaria tradicional y fija; en este trabajo, la lingüística funcional tendría un papel importante que desarrollar: escoger entre las variantes fonológicas y gramaticales existentes las que mejor convengan a una lengua literaria, ya sea por su valor de diferenciación o por su tendencia a la expansión; elaborar un alfabeto y una ortografía no para subordinarlos a los principios de una transcripción fonética y consideraciones de carácter diacrónico, sino regulándolos por la fonología sincrónica, realizando así la máxima economía de escritura en la traducción gráfica de las correlaciones fonológicas; elaborar un diccionario, y en particular una terminología; en este trabajo el purismo nacionalista y arcaizante no debe intervenir, porque ese purismo exagerado empobrece el vocabulario y crea un exceso de

sinónimos y determina una dependencia etimológica excesiva de los términos especiales respecto de las palabras de uso cotidiano, un carácter asociativo y un matiz afectivo nocivo para los términos y, finalmente, una terminología científica local encerrada en un círculo demasiado estrecho.

BIBLIOGRAFIA

Travaux du Cercle Linguistique de Prague:

I. Mélanges linguistiques dédiés au Premier Congrès des Philologues Slaves, 1929.
II. R. Jakobson: Remarques sur l'évolution phonologique du russe comparée à celle des autres langues slaves, 1929.
III. B. Trnka: On the Syntax of the English verb from Caxton to Dryden, 1930.
IV. Reunion phonologique internationale tenue à Prague (18-21, XII, 1930), 1931.
V. Description phonologique du russe moderne, 1934.
VI. Etudes dédiées au quatrième congrès de linguistes, 1936.
VII. N. S. Troubetzkoy: Grundzüge der Phonologie, 1939.
VIII. Etudes phonologiques dédiées à la mémoire de M. le prince N. S. Troubetzkoy, 1939.

* * *

Ahmanova, O. S.: Fonologija. Moscú, 1954.

— Ueber die Grundbegrifle der Phonologie, *Zeitschrift für Phonetik,* X. Berlín, 1957.

Brandstein, W.: Einführung in die Phonetik und Phonologie. Viena, 1950.

Cercle de Prague, Le: *Change,* 3. París, 1969.

Circolo linguistico di Praga, Il: Le tesi del 29. Int. de E. Garroni. Milán, 1966.

Faddegon, B.: Phonetics and phonology. Amsterdam, 1938.
Grande, M.: Relazione tra le «Tesi del 29» e l'ultimo Jakobson. *Nuova Corrente*, n.º 51. Milán, 1970.
Horalek, K.: These k Ceskoslovenskè diskusi o fonologii, *Slovo o Slovensnost*, XV. Praga, 1954.
Jakobson, R.: La scuola linguistica di Praga, *La Cultura*, XII, 1933.
Lansberg, H.: Ueber Wesen und Aufgabe der Phonologie. *Zeitschrift für Phonetik*, III, Berlín, 1949.
Laziczius, J. von: Phonétique et phonologie. *Lingua*, I, 1948.
Lepschy, G. C.: La linguistica strutturale. Turín.
Leska, O.: K voprosu o strukturalisme. *Voprosi Jazykoznanija*, Moscú, 1953, 5.
Martinet, A.: La phonologie. *Le Français Moderne*, VI. París, 1938.
Michel, L.: La phonologie. Bruselas, 1941-42.
Möller, Ch.: Thesen und Theorien der Pragen Schule. *Acta Jutlandica* VIII, 1936.
Saumjan, S. K.: Der Gegenstand der Phonologie, *Zeitschrift für Phonetik*. X. Berlín, 1957.
Seidel, E.: Das Wesen der Phonologie. Copenhague-Bucarest, 1943.
Svoboda, J.: L'école linguistique de Prague, *Le Parole e le idee*, VI. Nápoles, 1964.
Trnka, B.: O souscasném stavu badani ve fonologii, *Slovo a Slovesnost*, VI. Praga, 1940.
Trnka, B.; Vachek, J., y otros: Prague Structural linguistics, *Philologica Pragensia*, I. Praga, 1958.
Troubetzkoy, N. S.: La phonologie actuelle, *Journal de Psychologie Normal et Pathologique*, XXX. París, 1933.
Vachek, J.: A Prague School reader in linguistics, Bloomigton, 1964. The linguistic school of Prague, Bloomington-Londres, 1966.
Vachek, J., y Dubsky, S.: Dictionnaire de linguistique de l'école de Prague. Utrecht, 1960.
Wijk, N. van: Phonologie, s'-Gravenhage, 1939.

INDICE

REDACTADAS POR JAKOBSON
MATHESIUS
MUKAROVSKY
BOGATYREV
TRNKA
TROUBETZKOY
HAVRANEK

CONVERTIDO EN UN DOCUMENTO , LAS TESIS SE HAN
SION DE LA LINGUISTICA BASICO PARA LA COMPREN-
DEL LENGUAJE EN CONTEMPORANEA. SUS ANALISIS
HAN CONTRIBUIDO GENERAL Y DEL POETICO EN PARTICULAR
CION DE UNA DE UNA FORMA DECISIVA A LA ELABORA-
BASES ESTETICA Y CRITICA LITERARIAS SOBRE
CIENTIFICAS.